

El Compromiso Real: dos miradas para un mismo hecho

OLGA PÉREZ ARROYO

olgaperez@ccinf.ucm.es
Universidad Complutense de Madrid

Recibido: 22 de abril de 2004
Aceptado: 17 de mayo de 2004

RESUMEN El compromiso matrimonial entre el Príncipe de Asturias y la periodista Letizia Ortiz Rocasolano ha sido la noticia más importante anunciada por la Casa Real desde que se restauró la Monarquía en España. El interés de la Prensa por esta noticia fue tremendo. Los principios de la institución monárquica marcaron el debate periodístico por la condición social y civil de la novia. En este artículo se trata hacer una revisión descriptiva de algunos contenidos aparecidos en los diarios *ABC* y *El País* para poder deducir cómo se comportan los medios ante un evento social de estas características.

Palabras claves: Compromiso Real, Información, Príncipe de Asturias, Letizia Ortiz

The Royal Commitment: Two glances on the same event

ABSTRACT The marriage commitment between the Prince of Asturias and the journalist Letizia Ortiz Rocasolano has been the most important news announced by the Royal House since the return of the Monarchy in Spain. The interest of the Press was tremendous. The principles of Royal Institution marked the journalist debate by social and civil condition of the fiancée. In this article treats to make a descriptive revision of some contents appeared in the *ABC* and *El País* newspapers to be able to deduce as the means behave before a social event of these characteristics

Kew words: The Royal married commitment, The Prince of Asturias, Letizia Ortiz

SUMARIO 1. Antecedentes. 2. Llegamos al 2003. 3. La petición de mano. 4. Letizia Ortiz, futura Princesa de Asturias. 5. La Boda Real. 6. Las diferencias sociales. 7. La tradición. 8. Una de los nuestros. 9. A modo de resumen. 10. Referencias bibliográficas. 11. Referencias hemerográficas.

1. Antecedentes

Hace casi doscientos años que no se oficia la boda de un Príncipe de Asturias o un Rey en España. Tenemos que remontarnos a mayo 1906, a propósito del enlace celebrado en Madrid entre Alfonso XIII con la Princesa Victoria Eugenia de Battenberg, para encontrar dentro de nuestro territorio un evento de estas características.

En aquel tiempo, la cobertura informativa de la prensa española fue extraordinaria. No se regateó ni una línea de espacio para informar puntualmente de todos los actos de conmemoración en esa celebración nupcial. El lamentable suceso de un atentado, tratado como ingrediente noticioso, provocó una gran resaca informativa tanto en la prensa nacional como internacional¹.

Las circunstancias políticas posteriores -el advenimiento de la Segunda República en 1931 y el gobierno de Franco hasta 1975- influyeron, inequívocamente, en que nuestra prensa no pudiera mostrar libremente todos los aspectos informativos que rodearon a las noticias de los compromisos matrimoniales de don Juan de Borbón y Battenberg² y don Juan Carlos de Borbón y Borbón.

El exilio de la Familia Real y la situación de España de esos momentos- nos referimos a 1935 cuando se anuncia la boda entre don Juan de Borbón y doña María de las Mercedes de Borbón- condicionó la noticia. Como consecuencia, la Prensa mostró un silencio informativo muy elocuente, con la excepción de *ABC*.

Años más tarde, ocurriría otra vez lo mismo. La importancia informativa de un suceso quedaba anulada en los medios oficiales españoles, a propósito del enlace de don Juan Carlos de Borbón con doña Sofía de Grecia, celebrado en Atenas en 1962.

La España de 1962 era muy diferente a la de 1935. Periodísticamente, no obstante, existe una coincidencia en cuanto a la escasez de textos, en los que se reflejen las circunstancias, los hechos y comentarios de estas dos bodas. Esta característica se puede interpretar de dos maneras, con su incógnita consiguiente: por un lado, se puede decir que el silencio de los medios ante la noticia se provoca desde los propios medios, influidos por el sistema político imperante en cada caso, por la implicación político-social que sin duda conllevaba. Por otro lado, visto más superficialmente e inocentemente, puede ser únicamente la consecuencia de que en esos momentos a nadie le importase la monarquía ni sus integrantes; y, los medios, daban a sus lectores las noticias que creían que más podían interesarles.

¹ La información de la boda en sí, quedó empañada por el atentado contra la carroza real, perpetrado por el anarquista catalán Mateo Morral en la calle Mayor. Un desgraciado incidente en el que murieron veintiocho personas, con centenares de heridos, y que estuvo a punto de costarles la vida a los novios.

² Es un momento especialmente delicado para la dinastía Borbón porque Don Juan es el heredero de la Corona porque sus hermanos, los infantes Don Alfonso y Don Jaime, se casaron morganáticamente, lo que les impedía el derecho al Trono.

2. Llegamos al 2003

Con la llegada de la democracia, los medios de comunicación se convierten en los verdaderos notarios de la actualidad y *pulsómetro* de lo que se siente en la calle. La censura con mayúsculas ha desaparecido aunque existen las tendencias ideológicas de los medios. Un punto máximo cuando se trata de lo que representa la monarquía, con sus valores, como institución.

A media tarde del 1 de noviembre de 2003, en un avance informativo de TVE, se dio una noticia que rompería las escaletas, los esquemas, los programas y todo lo que cualquier medio tuviera preparado para sus próximas horas. Un comunicado oficial de la Casa de Su Majestad El Rey decía lo siguiente:

“Sus Majestades los Reyes tienen la gran satisfacción de anunciar el compromiso matrimonial de su hijo, Su Alteza Real el Príncipe de Asturias Don Felipe de Borbón, con Doña Letizia Ortiz Rocasolano. La petición de mano tendrá lugar en el Palacio de la Zarzuela el próximo jueves, día 6 de noviembre. La boda se celebrará a principios del verano de 2004, en la Catedral de Santa María la Real de la Almudena de Madrid.” (TVE, 1 de noviembre de 2003)

Bien es sabido que, desde ese día hasta hoy, los medios de comunicación están informando de este evento sin descanso. Unos más que otros. En el caso de la prensa de sociedad, sabemos que ha encontrado un filón de magnitud imprevisible. Pero, no sólo en ese tipo de periodismo. Este suceso aparecerá muchos meses también en la prensa generalista.

En este caso, el silencio informativo no ha existido. Los periodistas o los estudiosos del periodismo ya sí que pueden desvelar hasta qué punto puede ser relevante o irrelevante una noticia de estas características. Por nuestra parte, intentaremos desgranar un esbozo de algunos contenidos que han aparecido en prensa, a través de lo publicado en *ABC* y *El País*³. La elección de estos medios ha sido consecuencia de buscar lo que pensamos puede dar más contrapuntos⁴.

Las palabras de José Manuel de Pablos, pueden servirnos de guía, dice:

“La información jamás podrá quedar arruinada por la verdad [...] El mensaje va a seguir siendo lo importante, o sea, su contenido, por lo cual el recado informativo ha de ser verdad, de ahí que la verdad sea la base ética del medio.” (De Pablos Coello 1997: 18)

³ Nuestro período de estudio será desde el día 2 de noviembre de 2003 hasta el 15 de enero de 2004.

⁴ Situamos de partida a *El País* como un periódico de ideología centro izquierda, con un pensamiento más republicano. Así, podemos enfrentarlo al diario *ABC*, considerado de centro derecha y más monárquico

3. La petición de mano

Dos días más tarde del anuncio oficial del noviazgo, es la primera vez que don Felipe y doña Letizia comparecen juntos ante los medios de comunicación⁵. Periodísticamente era un momento único: las primeras imágenes de los novios⁶.

Cuarenta y ocho horas después, existieron en los medios ciertos rumores de que la petición de mano no se iba a celebrar en el Palacio de la Zarzuela. El comunicado oficial de la Casa Real quizá no resultaba ser exacto al cien por cien. *ABC* y *El País*, en los ejemplares del 5 de noviembre, presentan sus previsiones sobre dónde se llevaría a cabo, con los siguientes titulares:

“La petición de mano de Letizia Ortiz se realizará en el Palacio Real o en El Pardo” (*El País*, 5 de noviembre de 2003)

“ La petición de mano podría trasladarse al Pardo para dar cabida a los periodistas” (*ABC*, 5 de noviembre de 2003)

Los dos medios muestran una visión particular de este hecho. *El País* da la sensación que juega con cábalas. En primer lugar, no cierra la posibilidad de que el escenario fuese el Palacio Real. Por otra parte, las fuentes aparecen sin identificar. Merece la pena destacar el siguiente lead:

“La petición de mano de Letizia Ortiz se celebrará en el palacio de El Pardo, según informó ayer un portavoz de la Casa del Rey, aunque también se ha estudiado la posibilidad de que se realice en el Palacio Real. La Zarzuela ha decidido este cambio de emplazamiento para dar más brillo a la ceremonia y porque el número de medios de comunicación de todo el mundo que quiere asistir se ha disparado. La prometida de don Felipe permanece estos días en Zarzuela como invitada de los Reyes hasta que se traslade a una nueva residencia.” (*El País*, 5 de noviembre de 2003)

ABC fue más certero -o, tuvo mejores fuentes- y, desde un principio apunta al palacio del Pardo, por la multitud de periodistas que no querían perderse el acto. En segundo lugar, se achaca el posible cambio de marco a las previsiones meteorológicas que no parecían muy favorables para la celebración de la sesión de fotos en el jardín del palacio de La Zarzuela.

Dos días más tarde, este diario presenta el evento -con un suplemento monográfico de 13 páginas- como uno de los más grandes acontecimientos de los últimos años. Esta circunstancia está plasmada en un curioso trabajo sobre cómo hicieron su labor los profesionales de los medios. El texto se apoya con una fotografía casi a media página, una muestra de los 350 profesionales acreditados, del millar que solicitaron la autorización.

⁵ No obstante, esta comparecencia no es oficial y limitada en cuanto a medios de comunicación.

⁶ Si exceptuamos las difundidas por televisión el 8 de septiembre de 2003, en las que el Príncipe saluda a doña Letizia como integrante del equipo de profesionales de TVE cubrieron la información de los Premios Príncipe de Asturias 2003 aunque en esas imágenes todavía no se sabía nada de la relación que estaban viviendo.

Pero, no sólo eso, en un ladillo se destaca y resalta la circunstancia de que su edición digital batió un record cuando el ancho de banda superó los 20 megas con la capacidad de mostrar los acontecimientos en tiempo real. Ese día, en *ABC* se cuenta todo con mucha espectacularidad, hasta los breves que relatan anécdotas⁷.

El País no habla de tanta expectación. Desde el punto de vista fotográfico se centra mucho en las imágenes de la Familia Real y de la familia Ortiz Rocasolano. Sólo una breve referencia al número de profesionales acreditados. Este periódico le dedicó 5 páginas a la noticia. El diario insiste en que doña Letizia Ortiz no paró de gesticular con la mano, de tocarse el pelo con gesto nervioso; y, que, incluso, llegó a interrumpir al Príncipe en repetidas ocasiones. Resaltar estas circunstancias puede llegar a dar la sensación al lector de que la prometida es completamente *novata* en este tipo de actos, marcando la diferencia con la Familia Real. Amén del sumario, que dice: "'Déjame a mí', regañó cariñosamente Letizia cuando don Felipe la interrumpió", hecho que también dio lugar a una tira cómica⁸.

ABC quita importancia a estos hechos. En la información se hace una descripción, paso a paso, de lo que allí ocurrió. Es el recurso que se emplea para mantenerse al margen aparentemente. A pesar de todo, la petición fue menos "protocolaria" y "solemne" de lo esperado, -según el diario- pero también fue la más "natural" y "próxima", etiquetando el acto de "muchacha sonriente y complicidad."

Aquel día, los Ortiz y los Borbón se conocieron. A propósito de la sesión de *fotos de familia*, *El País* aprovecha la oportunidad para sacar a la palestra los divorcios de la familia Ortiz Rocasolano, de una forma curiosa:

"A continuación, entraron en el Salón de los Asturias los padres de Letizia Ortiz, cogidos del brazo, lo que levantó murmullos entre los periodistas asistentes, pues Jesús Ortiz y Paloma Rocasolano se divorciaron en 1999, en la misma época en la que su hija rompía su matrimonio con el profesor Alonso Guerrero." (*El País*, 7-11-2003)

Los contenidos referidos a la entrega de regalos tiene unas connotaciones diferentes en un medio que en otro. En *ABC* aparecen los regalos como detalles perfectos, acertados y originales. *El País* aprovecha las propias definiciones realizadas

⁷ Son tres breves. El primero hace alusión a las pantallas gigantes que se pusieron en el pueblo asturiano de Ribadesella donde la novia veraneaba en su infancia. El segundo es un texto que informa que en el Museo de Cera se tenía ya una figura de la prometida en marcha. En el tercero se asegura que todas las cadenas de televisión retransmitieron el acto en directo, excepto las televisiones autonómicas catalana y vasca que dedicaron ese momento para la reposición de series americanas, en horario habitual, aunque después se hicieron eco de la noticia en sus informativos y programas de sociedad.

⁸ Una señora viendo por televisión la pedida comenta al marido: "Mira que guapa está Letizia, toda vestida de blanco". En la viñeta siguiente dice la misma señora: "¡Anda! Y le ha mandado callar al príncipe." En la tercera viñeta, el marido piensa: "Todas las mujeres sois iguales." Para cerrar la tira cómica, la esposa asegura: "Ya tenemos portavoz en la Familia Real."

por los novios y cataloga con cierta ironía cáustica como una “joya de familia” y una “joya literaria”⁹. El regalo de doña Letizia es el pretexto perfecto para sacar nuevamente el estado civil de la novia: es una divorciada. Lo dice con estas palabras:

“Letizia resaltó ante los periodistas allí congregados que su común ‘pasión’ por la literatura ha sido una de las cosas que más ha unido a la pareja. El primer marido de la futura princesa, Alonso Guerrero, del que se divorció en 2000, es profesor de literatura.” (*El País*, 7-11-2003)

4. Letizia Ortiz, futura princesa de Asturias

Las especulaciones de las características especiales que debía tener una mujer que aspirara al Trono de España, desde hace unos años, han sido de lo más chocantes. El sector más reticente apostaba que la elegida debía ser una persona con una educación específica para esas lides. En definitiva, la candidata tendría que ser alguien de *sangre azul*.

Por esta circunstancia, siempre que se oyeron rumores sobre los posibles romances del Príncipe Felipe, las hipotéticas candidatas -puesto que ninguna fue *novia oficial*- pasaron un duro examen mediático. Esta vez, -con la evidente diferencia del comunicado de la Casa Real que imprime ese carácter oficial y claramente diferente- no ha sido menos.

Desde el 7 de noviembre de 2003, *ABC* no duda en aplicar el tratamiento de “doña” para referirse a la novia del príncipe Felipe. *El País* es un trato que lo emplea en contadas ocasiones. No obstante, la circunstancia de que sea española es motivo de alegría. Estas son las palabras, salidas de la pluma de Ramón Pérez Maura en *ABC*:

“Los españoles somos hoy muy europeos, pero la felicidad popular la ha desencadenado el que la futura Princesa sea española por oposición a las tres últimas Reinas de España, de diferentes países europeos -Sofía de Grecia, Victoria Eugenia de Battenberg y María Cristina de Austria-.” (*ABC*, 7-11-2003)

ABC se muestra muy benévolo con doña Letizia. Se observa el apoyo del periódico en las descripciones psicológicas de la prometida. Se llega incluso a opinar que don Felipe eligió a doña Letizia en un intento de querer modernizar la monarquía, como ya ocurrió en otros países. El periódico, en un alegato, opina que el Príncipe de Asturias había encontrado a la mujer perfecta: por un lado, una mujer de la que estaba enamorado; y, por otro, que cumplía las cualidades necesarias para ser la futura Reina de España.

El País tiene siempre presente que doña Letizia Ortiz no fue preparada, ni educada para ser reina y que fue el destino, el azar en cierto modo, lo que hizo posible este hecho. Se asegura que, hasta hace muy poco tiempo, ni ella misma tenía asumido el cargo que le

⁹ Por un lado, refiriéndose a un collar de perlas y zafiros de la Familia Real al que se aludió pero que no se entregó en esa jornada. Por otro, a una edición de 1850 de *El Doncel don Enrique el Doliente* de Mariano José de Larra.

correspondía. Se afirma que cuando se prodigaron los encuentros de la pareja, ella se tomó unas vacaciones a Costa Rica en julio de 2003: "Lo primero que echó en la maleta fue una especie de cuadernillo de reflexiones. Necesitaba despejar dudas."

ABC, en un artículo de Gina Montaner, amiga y antigua compañera de la prometida, publica:

"Contrarios a los temores de los monárquicos más ortodoxos, que había preferido la elección a dedo de una candidata de la aristocracia nacida y criada entre algodones, lo mejor para el futuro de la Casa Real es la unión que se sellará a principios del próximo verano: la nueva andadura de la joven pareja que se casa enamorada y que aporta al matrimonio el bagaje de dos vidas interesantes, no exentas de algo tan humano como algún que otro fracaso sentimental. No me cabe duda de que, una vez alejada de una profesión que siempre la ha apasionado, y por la que luchó desde muy joven, Letizia Ortiz se preparará a fondo para desempeñar de manera inteligente el reto mayor que le aguarda: ser una Reina cabal." (*ABC*, 5-11-2003)

En otro ejemplar, el del 9 de noviembre, *ABC* publica un trabajo apoyándose en citas de autoridades: la opinión de los historiadores Carmen Iglesias, Manuel Fernández Álvarez y Gonzalo Anes. El fondo es común en los tres: la candidata es perfecta.

Carmen Iglesias manifiesta que esta unión supone un reflejo de la libertad de elección que caracteriza a la sociedad actual, en la que no se conciben matrimonios que no sean por amor. Los prometidos aparecen igualados a otros jóvenes de su tiempo. Y, en defensa de la prometida, Iglesias piensa que una persona como doña Letizia Ortiz es representativa de esa clase media cuyos padres han educado a sus hijos para ser mejores.

En otro ejemplar de *ABC*, el del día 14 de noviembre, se aclara que la novia de don Felipe no recibiría ninguna instrucción especial, salvo que ella misma lo solicitara. Días antes, algunos medios de comunicación criticaron su total desconocimiento del protocolo por no saludar a las Infantas y los Reyes con la tradicional reverencia. Desde el *ABC* se intenta disculparla, alegando que todas las veces que apareció en los medios ya había saludado a los Reyes en privado. No obstante, se dice que estos detalles los aprenderá progresivamente de modo natural, aunque los mismos no debían ser ignorados, y que "cuenta con todo el cariño de los Reyes."

En *El País* se destaca mucho la vocación periodística de doña Letizia. Desde los primeros momentos se supo que desde pequeña estuvo ligada a la profesión. Este mismo periódico, en su edición del 9 de noviembre, relata su vida de estudiante, sin pretender presentarla como una alumna extraordinaria. Hay una declaración de Emma Pérez, antigua compañera de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, que así lo indica: "No llamaba la atención por ser resultona, tampoco por ser demasiado empollona. No destacaba en ninguna asignatura." Asimismo, introduce las palabras de otra excompañera de carrera, Isabel Coello: "Desde la carrera se veía que era

una persona que iba a llegar lejos en el periodismo, pero no era ninguna trepa.” El cariz de estas expresiones denota que *El País* no duda en mostrar, si es el caso, la cara *menos favorecedora* de doña Letizia Ortiz Rocasolano.

5. La Boda Real

La fecha de la boda fue uno de los *secretos* mejor guardados durante la petición de mano. La circunstancia de que no se anunciara un día concreto -como tampoco se marcaron las fechas exactas de cuándo se conocieron y cuándo decidieron casarse- dio pábulo a diferentes interpretaciones. Ambos diarios coinciden en que la fecha final estaría condicionada y acoplada a los compromisos del Príncipe Felipe. No obstante, *ABC* asegura que fue -justificando y respetando así la decisión de la pareja de no anunciar una fecha exacta- para que nadie se equivocase.

Otra cuestión de importancia para los medios era sacar a luz el montante de la boda al erario público. Esta circunstancia podemos apreciarla en *El País*, de 12 de enero, cuando hace un avance de los preparativos que está llevando a cabo TVE para cubrir la Boda Real. Se informa del gran despliegue de medios de producción que serán necesarios para que los telespectadores puedan seguir desde sus casas la ceremonia en la Catedral de la Almudena y todo el recorrido del cortejo nupcial. La información se resume en un análisis de consecuencias: sólo la retransmisión de la boda constará más de 200 millones de pesetas (1,2 millones de euros), cantidad que se rondó cuando los enlaces de las infantas Elena y Cristina.

ABC, en cambio, prefiere no sacar a la luz pública la cuantía económica que supone organizar la boda. Sólo aparece una mención de una lista de invitados limitada, como también se cita en *El País*, aduciendo esta circunstancia por motivos de espacio.

Un tema recurrente en ambos diarios es lo referente a las obras en Madrid como consecuencia del enlace. *ABC* fue el primero en plantearlo. Este diario informa sobre la petición expresa del Rey a Alberto Ruiz Gallardón de que la ciudad estuviese “arreglada” para la boda, para que así los españoles pudieran disfrutarla más. En esta información -del 6 de noviembre- se pone de manifiesto la buena sintonía que mostraron tanto el Regidor como el Monarca para que existiera una buena colaboración entre el Consistorio y la Casa Real para llevar las obras a buen puerto.

Dos días después, *El País* dice que Madrid tiene abierta una media de 700 zanjas diarias. Esta cifra aparece para dejar claro que la ciudad no es un buen ejemplo de obras públicas. Se destaca lo engorrosas y problemáticas que son las obras. Una serie de pormenores en los que *ABC* no entra en profundidad. Se evidencia que *El País* siente que los responsables del Ayuntamiento de Madrid se entregaban más a los deseos de la Casa Real que a los de la ciudadanía. Por ese detalle, el gobierno municipal estaba dispuesto a

“adelantar” o “atrasar” las obras previstas con antelación en función de las necesidades de la Casa Real. Sus palabras son de lo más elocuentes: “Para que los invitados no encuentren una zanja a cada paso.”

6. Las diferencias sociales

Un día antes de la petición de mano, *El País* deja bien claro que la futura Princesa no pertenece a la alta sociedad. El retrato de su familia corresponde a la clase media. Para asentarlo hace un exhaustivo repaso profesional de sus familiares más cercanos. Por ejemplo, el pasado laboral de sus dos abuelos: uno, taxista; y, otro, vendedor de maquinas de escribir.

Pasada la petición de mano -9 de noviembre- *El País* relata que el Príncipe fue sabiendo los quehaceres de la familia Ortiz Rocasolano gradualmente a medida que iba avanzando la relación de ambos. Las palabras siguientes son expresivas: “Poco a poco, él fue sabiendo de ella lo que todo el mundo sabe de ella ahora”

Se evidencia que *El País* no está por la labor de dejar pasar ningún dato que desde su línea informativa considere de interés. De forma que procede a poner voz a los abuelos Rocasolano aunque sus manifestaciones no fueran demasiado convenientes para el momento. Existen dos declaraciones que marcan la diferencia. El abuelo Francisco, según sus propias palabras, luchó en la “zona rojera”, en defensa de la República. En segundo lugar, las palabras de la abuela Enriqueta que asegura que “nosotros somos normales, gente trabajadora, sin nada que contar.” Entendemos que estas declaraciones marcan de manera definitiva la diferencia social existente entre ambas familias. Por el contrario, *ABC* procura, como de costumbre, no entrar mucho en detalles. A pesar de todo, comenta que tanto su abuelo -jubilado desde 1991- como un tío suyo han trabajado de taxistas, éste último todavía en activo como conductor en el Parlamento Europeo.

El País continúa marcando diferencias sociales entre doña Letizia y don Felipe. Refiriéndose al pasado de la novia asegura que “tuvo una niñez sin penurias pero sin lujos” y que “cuando llegó la edad de escolarización, Letizia y sus hermanas no fueron matriculadas en alguno de los elitistas colegios privados de la capital, una ciudad con una larga tradición burguesa, sino que fue a un centro escolar público.”

Existe otra ocasión en la que incide indirectamente en los diferentes status sociales de los novios, cuando dice que los abuelos “no pertenecían al corazón burgués de Oviedo y los sueldos de cada matrimonio daban lo justo para salir adelante con algún desahogo.”

Sobre la actualidad se comenta que la prometida del Príncipe, hasta el momento de saberse su noviazgo, residía en Valdebernardo, un barrio de clase media de Madrid. No hay ninguna duda de que *El País* tiene muy presente la diferencia social y económica de los novios. Se destaca incluso en un sumario, dedicado al primer encuentro de ambos, y

dice: "Bromearon porque Letizia acababa de comprarse una casa y el Príncipe acababa de estrenar la suya en el recinto de la Zarzuela."

Se observa que *ABC* procura señalar detalles más atractivos. Todos los datos que encontramos en cuanto a preferencias de consumo de doña Letizia en este periódico corresponden a marcas para consumidores de una posición económica media-alta.

Este diario, no obstante, no podía sustraerse a la evidencia de esa diferencia social manifiesta. *ABC* hace anotaciones sobre la clase social de la periodista desde otro punto de vista. Las aclaraciones vienen a dar al lector otras connotaciones: este noviazgo es todo un ejemplo para los españoles, una relación basada en el amor y que no lleva la carga de los imperativos políticos o sociales. En otra ocasión, el diario salva el bache diciendo que el hecho de ser de clase media y divorciada -al igual que sus padres- sorprendió a algunos sectores de la sociedad, pero las encuestas realizadas le dieron el respaldo mayoritario del pueblo.

7. La Tradición

Entre *El País* y *ABC* se puede distinguir una notable simpatía a la Monarquía del segundo frente a una postura más neutral del primero. *ABC* publica muchas páginas dedicadas a la institución monárquica. Se recurre continuamente a su historia. Se rememoran acontecimientos, que muchas veces compara con los del presente. Un buen ejemplo es la *tercera* del día de la publicación de la petición de mano, un artículo firmado por Gonzalo Anes, Director de la Real Academia de la Historia, donde dice:

"Las monarquías de hoy, insertas en la sociedad a que pertenecen, tienen que adaptarse a las exigencias del presente. La unión de coronas es cosa del pasado. También lo son los matrimonios en los que impera la consaguinidad, al pretender que se celebren entre miembros de familias reales." (*ABC*, 7-11-2003)

La esencia de la monarquía es cuestionada por este futuro enlace, en una columna de Fernando Vallespín en *El País*. En este párrafo podemos apreciarlo:

"La primera sorpresa para los monárquicos tradicionalistas ha sido la elección de una persona de clase media, casada por lo civil y divorciada. Gran parte de la *magia* asociada a la institución se pierde a favor de una *modernización* de sus prácticas. Y ésta se manifiesta en la prioridad de que se dota a la *libre elección* del Príncipe sobre supuestas cualidades objetivas de posibles candidatas. La gran cuestión que se abre es si algo que estaba destinado a sobrevivir por enraizarse en los intrincados laberintos de la tradición puede hacerse compatible con la *modernidad* y provocar el subsiguiente *desencantamiento* del mundo de la realeza. ¿Puede perdurar una tradición cuando se abandona su cualidad como tal? ¿Hasta qué punto puede afectar la *desacralización* de alguno de sus elementos a la legitimidad de la institución como un todo?" (*ABC*, 6-11-2003)

ABC recurre mucho al empleo de las alusiones históricas de otros compromisos reales. Unas veces, biografía a los monarcas; otras, resalta los diferentes lugares por los hechos pasados que ocurrieron, etc. Así ocurre en este diario -en *El País* es infrecuente- cuando se planteó la posibilidad de celebrar el acto de la pedida de mano en El Pardo. El periódico no duda en mencionar la importancia de este palacio en la Monarquía, incluso se rememora algunos hechos similares: "Se da la circunstancia de que durante el Reinado de Alfonso XIII, el palacio sirvió para alojar a Doña Victoria Eugenia de Battenberg antes de su boda con el Rey." En definitiva, parece que se intenta igualar nuevamente las situaciones pasadas con las presentes.

8. Una de los nuestros

Dentro de la profesión sería interesante formular la siguiente pregunta: ¿Cómo influirá en la profesión el que la Princesa de Asturias sea periodista?. Por el momento es una cuestión difícil de contestar. A pesar de esta circunstancia, los medios por los que doña Letizia trabajó se sienten *orgullosos* de haber tenido en sus filas a la futura princesa.

Tanto *El País* como *ABC* no quieren dejar de lado la oportunidad de dejar constancia de que también ellos acogieron a doña Letizia Ortiz. *ABC* destaca que sus comienzos periodísticos en la prensa nacional fueron en este medio. Nada más anunciarse el compromiso matrimonial se sacaba una entrevista propuesta por "su antigua redacción" para la Guía de Televisión. Parece una excusa para recordar a los lectores que trabajó hace una década en este diario y se movía por la redacción con toda comodidad y confianza.

Gina Montaner cuenta en su artículo de *ABC* la amistad que cultivó con compañeras de los medios, con las que rompió la exclusividad de su "secreto" en una cena que se celebró en junio de 2002, y dice: "Tras pedirnos total discreción, en aquella noche de risas y complicidades nos anunció que llevaba un tiempo saliendo con el Príncipe, quien al poco tiempo se sumó a la sobremesa y departió amablemente con nosotras."

Un *secreto* premeditado que necesitaba mantenerse lejos de los medios. No obstante, la relación se convirtió en rumor. Su amigo y ex jefe Lino Ventosinos -editor de tarde de CNN+- asegura en *El País* del 9 de noviembre que llamó un día antes del anuncio oficial para que ella misma le aclarase los comentarios que corrían por los pasillos de Sogecable. Su respuesta fue una negación rotunda: "No te fíes de lo que dice la prensa del corazón." En otro lugar del mismo texto se hace un repaso profesional y se deja constancia de su paso por CNN+, televisión ligada empresarialmente a *El País*. Se observan varias declaraciones, entre ellas las de Francisco Basterra, director de CNN+, en las que se relata cómo fue fichada en los inicios del canal de pago: "Superó todas las pruebas de selección en las que participaron más de cien personas." Asimismo, indica:

“En la entrevista personal que tuvo conmigo me dio la impresión de estar muy segura de sí misma y de tener unas ganas de triunfar enormes.” Curiosamente, existe un vacío informativo de su paso por TVE. *ABC* continuamente menciona su labor en la televisión pública. Gina Montaner hace una alusión a la *raza periodística* de doña Letizia y dice: “TVE advirtió su inmenso potencial periodístico y se la robó a CNN+”

Nos llama la atención un párrafo de Benjamín Prado en *El País*, donde queda de manifiesto, por similitud, la circunstancia de cómo los medios han querido apropiarse de la figura de doña Letizia:

“Yo soy el quiosquero que le vendía los periódicos a Leticia cada mañana’, dice un hombre que muestra a la cámara tres tomos del coleccionable de *El País* que están reservados para ella, como siempre, con su nombre escrito en un papel. ‘Yo soy el portero de su casa; cada mañana, muy temprano, me sonreía al salir del garaje’. ‘Yo soy una de sus compañeras de facultad’. ‘Yo soy el que la ficho para Canal Plus’. ‘Yo soy el que se la quitó a Canal Plus’. ‘Yo soy su profesora; le puse sobresaliente’. ‘Yo la atendí mil veces en mi tienda de ultramarinos’. ‘Yo soy la vecina de abajo; en los últimos tiempos la oía caminar más deprisa que de costumbre.’” (*El País*, 6-11-2003)

Durante este tiempo, tanto *El País* como *ABC*, estuvieron pendientes del seguimiento del compromiso a través de otros medios de comunicación. Las noticias que consideraron más relevantes pasaron a sus páginas. Principalmente en *ABC*. Por ejemplo, muestra su indignación por una parodia del compromiso, aparecida en el diario *Deia*, considerada como una injuria no sólo a los novios sino a todos los españoles. Por su parte, *El País* publica una acusación de Tele 5 a TVE por apropiarse las imágenes de don Felipe y doña Letizia.

9. A modo de resumen

Estos dos medios tienen dos miradas diferentes para la misma noticia. Ciertamente, *ABC* es el más monárquico y adorna todos los eventos de esta institución con un mayor ímpetu. El enlace se ve como un gran acontecimiento, con una gran trascendencia histórica. Se intenta influir en el ánimo del lector y que experimente su mismo sentimiento. Para *El País* sólo tiene importancia por el interés público de la misma.

Por esta circunstancia, *ABC* destaca las virtudes de la prometida. Por el contrario, los datos más *incómodos* de doña Letizia se encuentran detallados en *El País*, como también ocurre con las cifras económicas.

Un detalle encontrado es la complicidad que muestran ambos medios en cuanto a la buena labor profesional llevada a cabo por la prometida del Príncipe. En este sentido están orgullosos de su paso por sus respectivas redacciones.

Para *ABC* es muy importante que la prometida sea una compatriota nuestra. Esta circunstancia se presenta como un valor añadido para ser una buena futura Reina de España. Sin embargo, esta idea no es seguida en *El País* que no destaca ningún tipo de cualidad especial por la nacionalidad.

El empleo del lenguaje, para tratar el compromiso matrimonial, es diferente en estos medios. *El País* recurre más a usar un lenguaje muy coloquial. En *ABC* se vislumbra un intento de maquillar circunstancias, empleando un lenguaje más florido.

Un rasgo llamativo es el trato concedido a la prometida. *ABC* se inclina por un respetuoso "doña", mientras que en *El País* lo emplea en contadas ocasiones. Este rasgo denota, sin duda, las posturas ideológicas de ambos medios.

10. Referencias bibliográficas

DE PABLOS COELLO, José Manuel:

1997: *Amarillo en prensa: estudio de algunos síntomas que indican que un periódico se acerca al amarillismo*. Santa Cruz de Tenerife: Idea.

11. Referencias hemerográficas

ANES, Gonzalo: "Bodas reales" en *ABC*, 7 de noviembre de 2003.

CASA de SM El Rey: "Comunicado oficial" en *TVE*, 1 de noviembre de 2003.

GALAZ, Mabel: "La petición de mano de Letizia Ortiz se realizará en el palacio Real o en El Pardo", en *El País* 5 de noviembre de 2003. "Un anillo de brillantes y unos gemelos", en *El País*, 7 de noviembre de 2003.

G., M y J.P, F: "Los Borbón conocen a los Ortiz" en *El País*, 7 de noviembre de 2003.

MONTANER, Gina: "Te trataré como a una reina", en *ABC*, 5 de noviembre de 2003

PÉREZ MAURA, Ramón: "El sol, sobre el Pardo" en *ABC*, 7 de noviembre de 2003

PRADO, Benjamín: "Yo quiero ser reina", en *El País*, 6 de noviembre de 2003.

VALLESPÍN, Fernando: "Tradición y Modernidad" en *El País*, 6 de noviembre de 2003.